

# ¡Mándenlos una misión!

Los militares españoles al mando de Eurofor afrontarán 1998 con un doble objetivo: lograr su bautismo real en una misión de paz y acabar con el recelo norteafricano hacia esta fuerza multinacional

ROBERTO LARREA  
Env. Especial / Florencia

A veinte minutos en coche del David de Miguel Ángel, en la periferia de la capital de la Toscana, "se habla, se piensa y, lo que es más importante, se manda en español". El coronel Salgado acaba de resumir cómo es el día a día de los casi 100 oficiales y suboficiales que integran el cuartel general de la Eurofor, la Eurofuerza Operativa Rápida.

Su inmediato superior, el general de División Juan Ortuño, todavía saborea su primer año como comandante en jefe de esta fuerza multinacional integrada por los ejércitos de Italia, Francia, Portugal y España.

En mayo de 1995, los ministros de Defensa de estos cuatro países pusieron los pilares de lo que hoy es la Eurofuerza Operativa Rápida, una organización militar preparada para desplegarse en tan sólo 24 horas en una zona de conflicto, bajo mandato de la OTAN o de la UEO.

Tras un año de gestión, Ortuño ha conseguido que el cuartel general de Pedriera sea declarado operativo. Pero aún le queda la tarea más difícil. Antes de que venza su mandato, en octubre de 1998, el jefe de la Eurofor tendrá que acabar con dos problemas básicos para que esta organización pueda dar por despedido definitivamente su futuro operativo: zanjar el recelo con el que los países del norte de África ven a esta fuerza multinacional, así como un salto sin red: su bautismo real en una misión.

Este último objetivo estuvo a punto de cumplirse el pasado mes de abril, cuando la diplomacia europea dio luz verde a la 'operación Alba', de imposición de la paz en Albania. Los canales diplomáticos y las prisas por intervenir de Italia impidieron entonces el estreno real de la Eurofor. "El cuartel general se encontraba al 60% de su operatividad, pero la 'operación Alba' no superó el 30%", asegura Ortuño, dejando claro que esta fuerza pudo haber sido bautizada en esa misión, que la maraña diplomática impidió.

No obstante, Ortuño, un relaciones públicas nato, sabe que, por el momento, su misión es la de entrenar a sus hombres en ejercicios prácticos hasta que la clase política escoja el escenario donde desarrollar el despliegue real. Fiel a este pensamiento, el general español se niega a apuntar posibilidades, y le molesta profun-

damente que sólo se hable de la permanente inestabilidad que vive Marruecos o del caballo desbocado en el que se ha convertido Argelia.

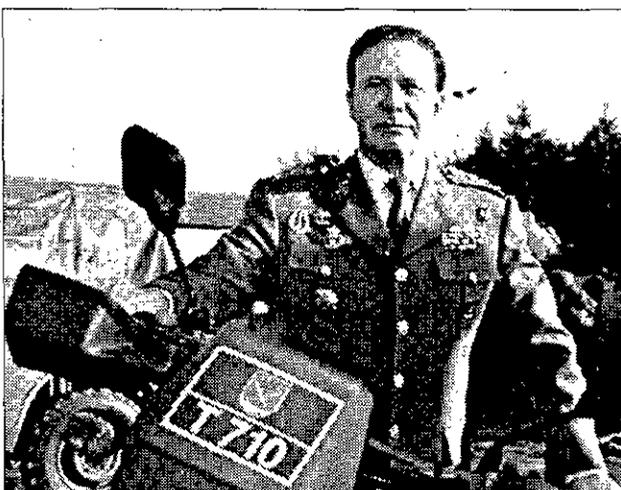
"Hay que tener siempre una visión más amplia de la realidad, no pensar que nosotros nacimos para algo predeterminado".

Abierta siempre a la colaboración con cualquier país que lo desee, la Eurofor estudia ahora con detenimiento la petición de ingreso realizada formalmente por Grecia y Turquía. Ortuño se resiste a pensar que un sí o un no a esta posibilidad empeore de forma decisiva el recelo que esta organización levantó desde un principio en los países del norte de África. "Hace pocas semanas se presentaron de sorpresa los integrantes de la Escuela Suprema de Egipto (el equivalente al Estado Mayor es-

Aviano/R. LARREA.—Los bullfighters no son un grupo de rock, ni tan siquiera un equipo de rugby. Tampoco han triunfado en medio mundo. Son españoles y, por cierto, los chicos preferidos del general norteamericano Timothy A. Peppe, comandante en jefe de la base aérea de Aviano, en la frontera del norte de Italia, justo en la falda de los Alpes dolomitas. Este joven militar, cuyo currículum se hace inacabable a lo largo de dos extensos folios, se deshizo en elogios la pasada semana al valorar la tarea que, a su juicio, realizan los toreadores españoles: los operadores avanzados encargados de guiar desde tierra a los cazas que ejercen las tareas de vigilancia sobre territorio bosnio.

Hace tres años que cerca de 200 militares españoles, (entre pilotos, mecánicos y demás personal de apoyo) constituyen el destacamento 'Icaro' con el que España está integrada en la flota de 10 países que, bajo mando estadounidense, participa en la operación de vigilancia aérea sobre los cielos de Bosnia.

En tan sólo 22 minutos, un F-18 español (nuestro país tiene en la base italiana cuatro unidades de este modelo y dos Hércules) es capaz de cubrir el trayecto que separa Aviano de Sarajevo y lanzar su carga de misiles en caso de detectar actuaciones sospechosas. Es la 'operación Deliberate Guard', sucesora de la Deny Flight, de exclusión de vuelos no autoriza-



EUROFOR El general Juan Ortuño, jefe de la Eurofuerza Operativa Rápida.

"En el cuartel general de Florencia se habla, se piensa y se manda en español"



DELIBERATE GUARD Aviones F-16 de la base de Aviano sobrevuelan los Alpes rumbo a Bosnia.

## Los bullfighters españoles

España prorrogará un año más la presencia en la base de Aviano de los cuatro F-18 que realizan misiones de vigilancia sobre Bosnia

El destacamento 'Icaro' acaba de cumplir con éxito tres años de estancia permanente en Italia

dos sobre Bosnia-Herzegovina, puesta en marcha hace tres años bajo mandato ONU. Actualmente, la misión es competencia de la Alianza Atlántica y el máximo responsable español en la base es el teniente coronel Maestre.

Este militar reconoce que la situación ha cambiado mucho en los tres años en los que nuestro país tiene en Aviano una presencia per-

manente. "Los meses de mayo y junio de 1995 fueron los más intensos en cuanto a misiones; en aquellas fechas, los F-18 tuvieron que lanzar fuego real sobre territorio bosnio". Ahora, la flota de aviones se limita a realizar ejercicios de rutina, aunque con armamento real. "Todos los días nuestros F-18 necesitan volar una media de dos horas", explica el comandante Merino, uno de los pi-

lotos con más experiencia del destacamento. Merino ya se ha acostumbrado a contar con normalidad las batallas de la guerra. Por ejemplo, aquella ocasión en la que uno de los motores de su avión se paró en pleno vuelo y tuvo que aterrizar de forma inmediata en la costa croata de Split.

Los oficiales del destacamento 'Icaro' están más que satisfechos de la labor que realizan y no tienen ningún pudor a la hora de dejar claro que no son los tontos del pelotón. "Los mejores pilotos son los británicos, alemanes y los norteamericanos, pero, en una escala de cero a diez, nosotros estamos los cuartos. Los que son malos de narices son los italianos", comentan en la base.

Preguntado por una posible prórroga de la 'operación Deliberate Guard', el teniente coronel Maestre ve como algo más que probable esta opción. El único obstáculo que Maestre ve a esta situación de presencia permanente es el adiestramiento que necesita un piloto de combate. Este no sólo se restringe a las tareas que actualmente se realizan en Aviano. "Hay otros entrenamientos específicos que son necesarios para mantener el nivel de operatividad —en Aviano se ha conseguido llegar al 95%—, de forma que sería muy importante de cara al próximo año reducir el tiempo de estancia de los pilotos, aumentando los relevos", señala el teniente coronel.

de estos militares manda Italia. No ocurre lo mismo en el apartado financiero. El departamento de Logística de la Eurofor, a cuyo frente está el coronel Salgado, tiene entre sus misiones controlar hasta la última peseta que España destina a este proyecto, el 25% del presupuesto total, en el que los cuatro países integrantes participan en la misma proporción.

Un gasto que para algunos de los oficiales franceses consultados por este periódico ha supuesto una auténtica pérdida de tiempo, por lo menos en lo que se refiere al objetivo fundacional de la Eurofuerza Operativa Rápida: poder reunir en menos de 24 horas hasta un total de 12.000 hombres y mujeres para intervenir en una operación militar en cualquier lugar del mundo. Una posibilidad que se hace de rogar.